



(Imagen: varias personas con orientaciones sexuales diferentes, demostrando amor entre sí)



## Tipos de orientaciones sexuales en los personajes de la novela *El Rey de La Habana* de Pedro Juan Gutiérrez

**Por:** Carlos González Hernández

**Título:** Tipos de orientaciones sexuales en los personajes de la novela *El Rey de La Habana* de Pedro Juan Gutiérrez

**Resumen:** Este artículo busca mostrar algunas orientaciones sexuales que subyacen en la trama textual de esta novela cubana. Además, conocer cómo estos personajes expresan su sexualidad en los diferentes ámbitos sociales en los que se desenvuelven.

**Palabras clave:** Erotismo, expresión sexual, exotismo, novela cubana contemporánea, tipos de orientación sexual,

**Abstract:** This article seeks to show certain sexual orientations underlying the plot of this Cuban novel. In addition, getting to know how these characters express their sexuality in different social areas in which they operate.

**Keywords:** Eroticism, sexual expression, exoticism, contemporary Cuban novel, types of sexual orientations.

### Introducción

Para abordar las representaciones de la sexualidad de los personajes, tanto masculinos como femeninos, en la novela de Pedro Juan Gutiérrez se propone, en primera instancia, identificar cuál tipo de orientación predomina en su comportamiento sexual. Posteriormente, analizar los aspectos conductuales de orden erótico que imperan en estos personajes marginales durante el llamado



«Período Especial» en Cuba. También, de cómo estas conductas «extravagantes» incrementan un mercado imaginario exótico para el extranjero al desear fantasear sexualmente con estos personajes excluidos por la sociedad cubana durante los pesados años noventa. Para identificar los tipos de orientaciones sexuales se empleará el libro *Comportamiento sexual humano* (2008) de la connotada sexóloga, la Dra. Iliana Gourguet Pi.

Es primordial definir, antes que nada, qué se entiende por orientación sexual. La doctora Gourguet Pi (2008) la define como: «La dirección erótica afectiva... Es la preferencia sexual hacia el mismo sexo, el otro o hacia ambos.» (p. 19). Ahora bien, veamos las tipologías de orientación sexual que existen en la actualidad:

## Tipos de orientación sexual

### Monosexualidad:

- *Heterosexualidad*: es un término social utilizado para referirse a la atracción sexual hacia personas del sexo opuesto.  
Homosexualidad: es el concepto social utilizado para aludir a la atracción sexual por individuos del mismo sexo.
- *Transexualidad*: es aquella persona que no se siente identificada con su cuerpo; es decir, su género no corresponde con su físico. Puede darse con hombres que se sienten mujeres o féminas que se sienten varones.
- *Asexualidad*: personas que no sienten atracción sexual o física hacia ninguna otra persona. Además, no sienten deseo por alcanzar el placer sexual. (Gourguet, 2008, p. 17)

### Polisexualidad:

- *Bisexualidad*: es la orientación sexual caracterizada por la atracción hacia personas del mismo sexo y del sexo opuesto.
- *Pansexualidad*: también, se le conoce como omnisexualidad o polisexualidad. Es una orientación sexual caracterizada por la atracción por personas independientemente de su sexo o género. Por lo tanto, los pansexuales pueden sentirse atraídos por varones, mujeres, y también, por aquellos individuos que no se sienten identificados con su género en particular. (Gourguet, 2008, p. 18)

Por otro lado, se definen los conceptos de erotismo y exotismo que nos ayudarán a aproximarnos a las conductas sexuales que predominan en los personajes en la trama de esta novela cubana:

**Erotismo:**

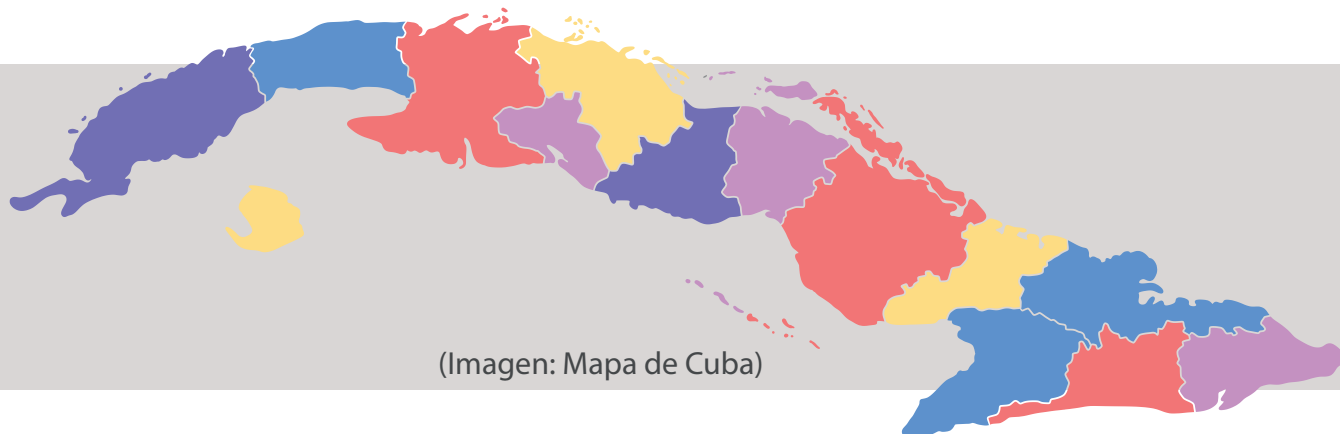
«Es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos, como deseo sexual, excitación y orgasmo. Lo anterior se identifica con el placer sexual.» (Gourguet, 2008, p. 33).

**Exotismo:**

«Rareza, extravagancia, ruptura de paradigmas consuetudinarios, percepción estrambótica de los individuos y sus comportamientos.» (Gourguet, 2008, p. 51).

## Contexto social e histórico de la novela

Es fundamental entender, que el contexto en que surgen estas orientaciones sexuales apunta a un periodo difícil en la historia de Cuba denominado «Periodo especial» (1990-1993), el cual generó ese imaginario sexual voluptuoso del conglomerado cubano para los ojos del extranjero. De acuerdo con Arnaldo Silva (2009) en su libro *Historia de Cuba 1959-1999* hay una fuerte depresión económica que obliga a sus ciudadanos a vender el cuerpo para subsistir. Las niñas se prostituyen en las calles, las mujeres y los hombres también lo realizan. Para el extranjero existe una percepción de que, en la isla, se puede conseguir todo tipo de encuentro sexual. Hay que recordar, también, que esta enorme crisis económica se debió al derrumbe del sistema comunista en la Unión Soviética; así como, el embargo impuesto por los Estados Unidos contra la isla. Durante este periodo, se manifiesta una separación radical entre el peso cubano y el dólar, donde los cubanos son afectados y discriminados ante la hegemonía del dólar en ciertos sectores pudientes de la sociedad cubana.



(Imagen: Mapa de Cuba)



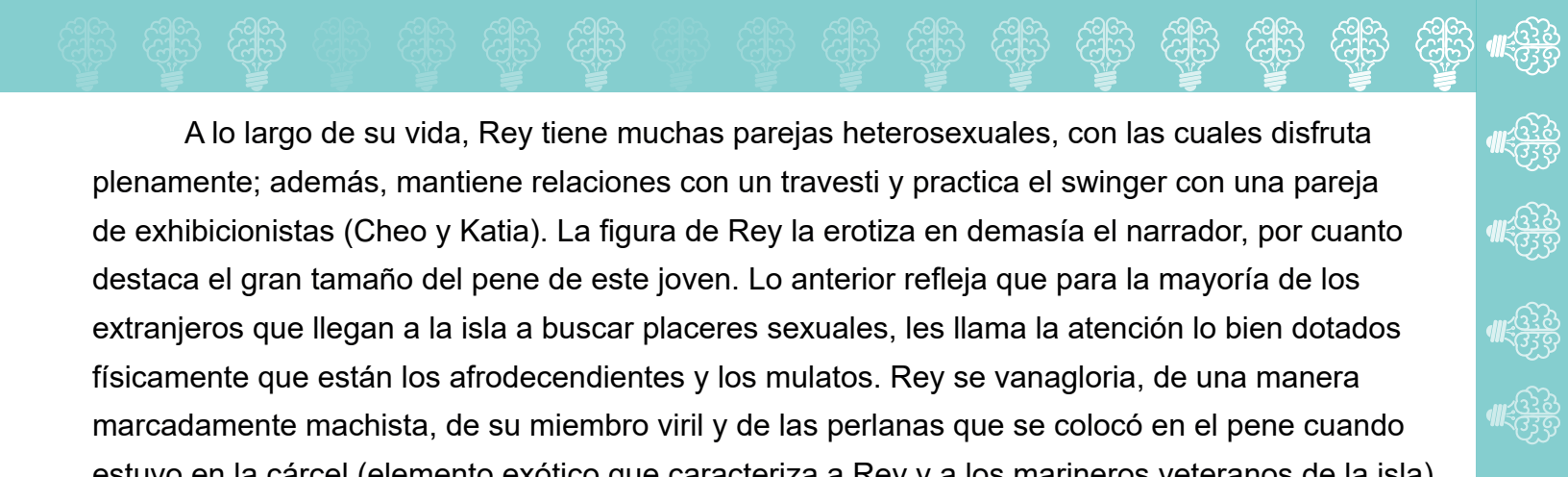
De lo anterior, muchos ciudadanos buscaron el comercio sexual para poder hacerle frente a las necesidades básicas: comprar comida, alquiler de casa, entre otros. Igualmente, para un grupo etario de la población (negros, mulatos), existe una mejor oportunidad para no morir de hambre, por cuanto son vistos como sujetos exóticos para disfrutar de un divertimento sexual extranjero (pp. 120-122). Cabe destacar, que este «Periodo especial» trajo múltiples calamidades en los sectores de la agricultura, ganadería y en el suministro de energéticos. Así pues, se dio la aparición de cierto tipo de transporte (los camellos) para paliar la escasez de combustible en la isla. También, los “bicitaxis” surgieron como otra alternativa para la movilización de la población por las ciudades. Los personajes de *El Rey de La Habana* están sumergidos de lleno en este contexto tan desalentador que tuvo Cuba al principio de la década de los noventa (Silva, 2009, pp. 150-158). Lo único que poseen estos personajes es su corporeidad para afrontar la cruda realidad que los atormenta. La sexualidad es, prácticamente, la única oportunidad para su supervivencia. No obstante, tanto para los turistas foráneos, el referente sexual del cubano es siempre «hiperbolizado hacia un *imago* extravagante y placentero» tanto en revistas como en documentales, lo cual genera un mito acerca de la vitalidad sexual que abunda en la isla. Finalmente, lo anterior nos llevará a ir desentrañando los tipos de orientaciones sexuales que se encontrarán en estos personajes marginales que plantea Pedro Juan Gutiérrez en su tejido literario caribeño.

## Análisis de los tipos de orientaciones sexuales

### Reynaldo

Empezaremos con Reynaldo, el protagonista de la novela. La orientación sexual que percibimos en este individuo es un tanto difusa, ya que predomina el perfil heterosexual; aunque hay un cierto sesgo de bisexualidad en sus actos. Rey es un personaje que desde su infancia muestra un marcado gozo por estar con cualquier tipo de mujeres. Se masturba furiosamente por una vecina atractiva:

«[...] los muchachos, escondidos detrás del gallinero, miraban a la putica vecina. Los dos tenían los ojos chinos, soñadores, y se la meneaban rítmicamente. La mulatica estaba medio desnuda, tendiendo una toalla y unos pequeños *slips* rojos, de encaje. Le gustaba que los muchachos se pajearan mirándola. La toalla choreaba agua y ella la exprimía y se mojaba para refrescarse bajo el sol. En realidad le gustaría verlos de cuerpo entero, frenéticos ante ella, botándose sus pajas, pero aún eran niños para atreverse a tanto.» (Gutiérrez, 1999, p. 6)



A lo largo de su vida, Rey tiene muchas parejas heterosexuales, con las cuales disfruta plenamente; además, mantiene relaciones con un travesti y practica el swinger con una pareja de exhibicionistas (Cheo y Katia). La figura de Rey la erotiza en demasía el narrador, por cuanto destaca el gran tamaño del pene de este joven. Lo anterior refleja que para la mayoría de los extranjeros que llegan a la isla a buscar placeres sexuales, les llama la atención lo bien dotados físicamente que están los afrodecendientes y los mulatos. Rey se vanagloria, de una manera marcadamente machista, de su miembro viril y de las perlas que se colocó en el pene cuando estuvo en la cárcel (elemento exótico que caracteriza a Rey y a los marineros veteranos de la isla). Una periodista cubana señala lo siguiente sobre el uso de las perlas en la juventud de su país:

«Esta práctica es muy usual en los jóvenes cubanos y se llama “la perla”, la cual consiste en colocarse un objeto milimétrico en el pene para experimentar un desempeño sexual más excitante. La perla se moldea “a gusto del consumidor”, y puede elaborarse con oro, plata, acrílico o del plástico obtenido de un cepillo de dientes. El hábito parece haber surgido en las prisiones y en grupos de hippies durante los años 60, y proliferó luego, mediante marinos mercantes cubanos que importaban “la perla” tras sus viajes por Europa y Asia.» (Mireia, 2006, p. 86)

Además, quiere darse a conocer como un supuesto marinero recién llegado a la isla para obtener mayor prestigio social entre las mujeres. Inclusive, su personalidad agresiva y desafiante la construye alrededor de las connotadas dimensiones de su pene y de su potencia durante los encuentros sexuales, lo cual deslumbra a las mujeres con las que se han acostado con él:

«La agarró con las dos manos, apretando. Le sobó los huevos. Era una espléndida y gruesa tranca de veintidós centímetros, de un color canela bien oscuro, con una pelambreira negra y brillante. -¡Sandra, mira a este salvaje lo que está haciendo, jajajá! ¡Tremendo pingón! Tú los escoges, Sandra, nunca tienes a un pichicorto, jajajá. -Ay, si eso fuera todo...donde quiera hay una como esa y más grandes también...-No, no. Él es perfecto pa`eso. Tiene un pingón grandísimo y con dos perlas en la punta. Anoche me volvió loca.» (Gutiérrez, 1999, p. 74)



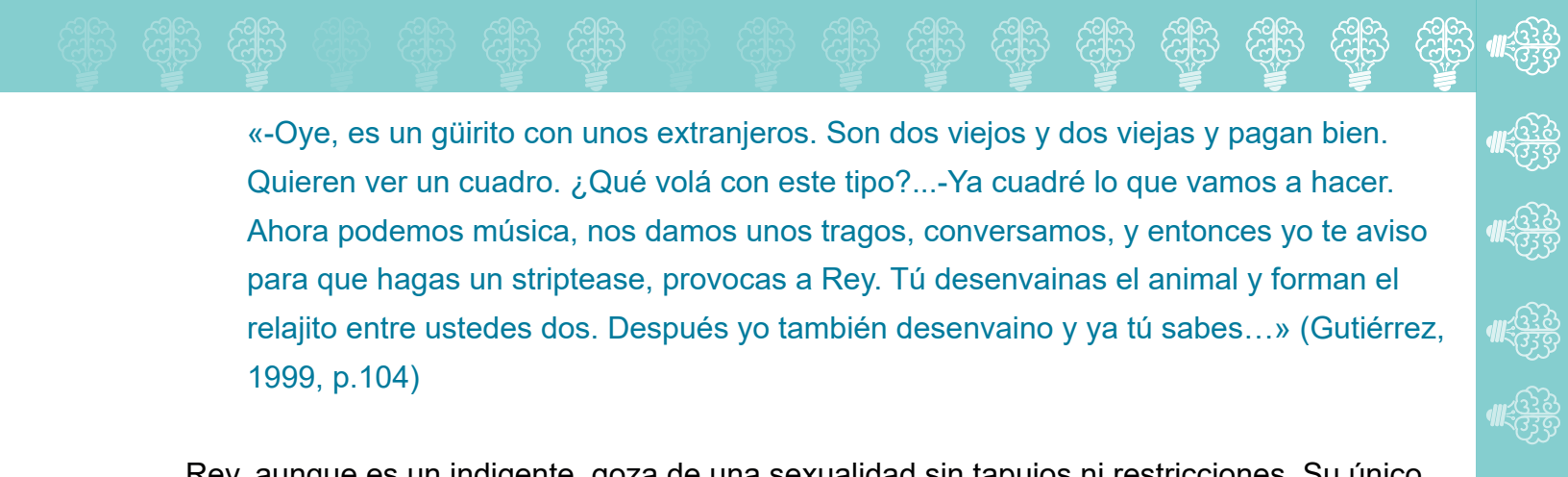
Reynaldo, en ciertas ocasiones, demuestra una indecisión para con sus gustos bisexuales, la observamos cuando mantiene una relación pasajera con Sandra (un travesti que se prostituye en el hotel Riviera). Rey le gusta Sandra; pero por su hermético esquema heterosexual, intenta alejarse de las tentaciones carnales que se le presentan con este travesti. Rey se deleita con Sandra de todas maneras; sucumbe ante el sexo oral que le practica Sandra mientras este lo baña:

«Pero Rey tampoco pudo resistir mucho. En pocos minutos tuvo un orgasmo. Repitieron por tercera vez. A Rey le gustaba realmente. Lo disfrutaba. Sandra era una experta moviéndose, provocando. En la tercera vuelta Rey se fijó que ella también tenía un buen animal erecto entre las piernas. Casi tan grande como el de él. ¡Pero él era un hombre y no le gustaba aquello!...-Nada, nada, Reycito, Rey mío, Recontrarrey, Rey loco, pinga grande, me has dejado..., ay, si me vuelves a templar así, me enamoro para siempre de ti, para siempre loco.» (Gutiérrez, 1999, p. 65)

Rey, por otro lado, se regocija sexualmente con sus parejas heterosexuales, entre ellas tenemos: a Magda, a Fredesbinda, a Yunisleidi y a Daisy; pero sobre todo, Rey añora con avidez desafortunada a Magdalena. El gusto erótico que prefiere Rey es sumamente abyecto, puerco, mugriento, desaseado, con un aroma nauseabundo...en fin, cochambroso:

«Gastaron los dólares que le quedaban a Rey y se alimentaron con ron, mariguana, cigarros y cerveza. Al cuarto día tenían la resaca abominable, estaban agotados, con calambres en los músculos, Magda creía que podía estar embarazada. A Rey le ardía la cabeza de la pinga y las perlanas estaban irritadas. A Magda le sucedía lo mismo en el bollo y el culo. Las ladillas habían procreado exitosamente en tanto calor y humedad, y se los comían vivos. Tenían los estómagos asados y con gastritis. Y, por si fuera poco, solo les quedaban veinticinco centavos de dólar, cinco pesos al cambio.» (Gutiérrez, 1999, p. 117)

Es muy importante, destacar que esta sexualidad de Rey es sumamente exótica para los extranjeros, los cuales pagan altas sumas de dinero para conseguir un poco de placer sexual con los habitantes de las zonas caribeñas. La isla se ha convertido en un paraíso del goce, donde cualquier desenfreno sexual puede ser adquirido sin dificultad. Por otra parte, además del estado famélico en que se encuentra y de todas las carencias que posee, Reynaldo contonea su enorme pene para avasallar a sus mujeres. Eyacula abundantemente y satisface su lujuriosa personalidad. Lo anterior fortalece la evidente imagen sexual potente que detentan los habitantes de Cuba, y del Caribe en general, para los turistas:



«-Oye, es un güirito con unos extranjeros. Son dos viejos y dos viejas y pagan bien. Quieren ver un cuadro. ¿Qué volá con este tipo?...-Ya cuadré lo que vamos a hacer. Ahora podemos música, nos damos unos tragos, conversamos, y entonces yo te aviso para que hagas un striptease, provocas a Rey. Tú desenvainas el animal y forman el relajito entre ustedes dos. Después yo también desenvaino y ya tú sabes...» (Gutiérrez, 1999, p.104)

Rey, aunque es un indigente, goza de una sexualidad sin tapujos ni restricciones. Su único objetivo en la vida, aparte de saciar su hambre, es saciar también su incesante deseo sexual... llega hasta la necrofilia para lograr satisfacer sus apetitos sexuales. Los espacios para mantener relaciones sexuales se caracterizan por ser mugrientos al extremo. Eso lo vuelve loco. Por último, goza de los encuentros sádicos en sus relaciones sexuales y necesita un ambiente impúdico al extremo para sentirse cómodo en el momento de copular. En ciertas ocasiones, disfruta que las mujeres lo vean masturbarse al aire libre, el cual es un comportamiento sexual conocido como agorafilia.

## **Magdalena**

Este personaje femenino es el único y verdadero amor que ha tenido Rey en su vida. Magda es una vendedora de maní, que además, se prostituye para poder subsistir en esta época de crisis económica en Cuba. Ella tiene una orientación heterosexual bien definida. Comparte su vida sexual con el padre de su hijo y con Reynaldo. En ocasiones, mantiene relaciones coitales con hombres de la tercera edad y con choferes de las guaguas. Al igual, que Rey, ella se deleita del sexo en un ambiente inmundo. Es víctima del machismo sádico de Rey, ya que él la agrede, en ciertas ocasiones, mientras practican el sexo. Al final, Rey la asesina con un cuchillo hechizo y copula con su cadáver (conducta sexual conocida como necrofilia):

«-¡Toma, cabrona, que te voy a preñar, cojones! ¡Toma leche que te voy a preñar! Y ella la sentía cayendo caliente y espesa, y penetrando. Así cada día. Ella regresaba. A cualquier hora. Y lo tenía a él en vilo. Rabiando de celos. Ella todos los días tenía su ración de golpes y seguidamente su ración de amor y semen...Se quedaron en silencio un rato. Mirándose. Magda se rio a carcajadas. Y contagió a Rey. De nuevo se desvistieron. Y se miraron bien. Ya Rey tenía la picha a millón. Magda se paró sobre él, a horcajadas. Y Rey le mamó su bollo agrio, sucio y con olor a rayo. Le gustaba así, bien hediondo. Entonces ella se lo mamó a él. Hicieron un sesenta y nueve. Hacía muchos días que no se bañaban.» (Gutiérrez, 1999, p. 210)



Aunque Magdalena vive en la indigencia, el narrador no la presenta del todo tan maltrecha. Su exotismo radica en la dimensión de sus labios, su cara y su color de piel: «Era bien morena, con una boca carnosa, un rostro bonito, pelo largo pintado de rubio con largas raíces negras. Alta, muy delgada... Parecía una gitana hermosa, delgada, tensa y vibrante como una caña.» (Gutiérrez, 1999, p. 48). Se insinúa, asimismo, la idea de que no solamente el hombre cubano es infatigable sexualmente, sino que la mujer también cumple este rol de insaciabilidad y aguante que tanto destacan para la mirada concupiscente del extranjero.

«Ella empezó a calentarlo. Agarró la pinga muerta y se la metió en la boca. La hierba era buena. Hizo buen efecto. El animal se desenroscó cimbreante, buscando a quién morder. Empezaron de nuevo. Ya Rey no tenía leche. A pinga seca. Tres horas más. Se quedaron dormidos.» (Gutiérrez, 1999, p. 50)

Es la única mujer que logra que Rey goce por su cavidad anal. Ella lo lleva a experimentar otras dimensiones del placer. Rey accede a esta experiencia sexual «exótica», a pesar de su eterna figura machista de la cual se enorgullece constantemente.



(Imagen: una mujer cubana)



## Fredesbinda

Este personaje es una prostituta venida a menos por su edad. Es la vecina de Rey durante su desdichada infancia. Cuando Rey regresa a San Lázaro, ella le brinda hospedaje y tiene una hija llamada Tatiana. Fredesbinda posee una orientación heterosexual. Y tiene una notoria habilidad con el sexo oral o fellatio. A pesar de que lleva tiempo de no mantener relaciones sexuales, en el instante que las logra, las goza como ninguna otra:

«Fredesbinda era la reina de la mamada. Vivía orgullosa de su capacidad succionadora. Se la sacó un instante de la boca. Apenas el tiempo necesario para cerrar la puerta, desnudarse, lanzarlo a él sobre la cama y ella encima. A seguir chupando. Después se la introdujo ella misma, ansiosa. Tenía un chocho oscuro, pero igual de succionador, musculoso, potente. Rey se vino tres veces sin perder la erección, y ella pidiendo más. Al fin terminaron, sudando, agotados, y dormitaron un rato.» (Gutiérrez, 1999, p. 43)

El exotismo de Fredesbinda es su poder succionador a la hora de practicar el sexo oral. Este tipo de aptitud física es la que atrae tanto al turismo extranjero. Al igual que Magda, Fredesbinda forma parte de ese grupo de ciudadanos que viven del negocio de la prostitución. Fredesbinda goza de los golpes como una manera de satisfacerse sexualmente; además, de que Rey tiene sexo con ella más de tres veces por día: «-Ay, sí papi, dame golpes, que me duela..., apriétame las tetas..., ay..., toma, coge mi leche, cabrón, eres un salao...Le bombeaba su semen a Fredesbinda dos o tres veces por día.» (Gutiérrez, 1999, p. 44).

## Sandra

Sandra desarrolló un tipo de orientación transexual, debido a que siendo su sexo masculino, se disfraza de mujer, porque odia con ahínco, tener los órganos sexuales de un hombre. Cumple su identidad sexual como una completa fémina, una delicada y tierna mujer. Quiere ser, a toda costa, una madre y una chica hogareña dedicada a su marido; se prostituye en un hotel de La Habana para poder costearse los lujos que posee en su «apartamento». A nivel corporal es muy cuidadosa y vanidosa. Sandra procura salirse del ambiente de pobreza extrema en que se encuentran la mayoría de cubanos por la crisis económica. Se caracteriza, también, por su descollante color de piel, lo que reafirma de manera contundente el hecho de que los cubanos son llamativos y exóticos en el imaginario sexual que se tiene del Caribe a nivel mundial. Sandra goza de forma estrambótica de su sexualidad. No escatima en llegar a lograr el máximo placer posible con sus amantes de turno:




«Le bajó el short. Aquel animal erecto y potente se puso aún más duro. Sandra intentó buscar ladillas entre el vello púbico, pero no soportó la tentación: -¡Ay, Rey, no puedo aguantarme! Y se la introdujo en la boca. Rey fue a rechazarla, pero ya se sabe lo intensamente débil y pecadora que es la carne... Sandra volvió a su quehacer abajo, a la vez que se quitaba el short y quedaba desnuda. Ya Rey estaba sulfatado. Sandra se viró de espaldas. Tenía un bellissimo culo, anhelante. Ella misma dirigió la operación. Y fue penetrada y gozada.» (Gutiérrez, 1999, p. 63)

Su constante acicalamiento hace sospechar que es un individuo muy cotizado por el turismo sexual que ronda la ciudad habanera. Además, que le gusta el consumir cocaína de vez en cuando.

## Conclusiones

Esta novela de Pedro Juan Gutiérrez fortalece el imaginario del turista sobre la exótica y licenciosa sexualidad que puede encontrar en la isla. Además, Gutiérrez ensalza la negritud autóctona de la isla. Proyecta una imagen de macho potente e insaciable en la figura masculina y de mujer exuberante e infatigable en las féminas. Además, se vale de los atributos físicos de los cubanos para hiperbolizarlos aún más, mediante descripciones exageradas, como la musculatura y la fuerza. Reitera, constantemente, imágenes eróticas bizarras para cimentar la idea de unos sujetos que gozan libremente de su sexualidad. Reitera que los personajes de esta novela cubana, no tienen temor de expresarlo ante nadie y gozan de relaciones monosexuales y polisexuales por igual. El sexo anal es una constante en varios personajes femeninos; asimismo, el sexo oral está a la orden del día en sus encuentros. Otro punto que hay que destacar es la importancia que tiene el cuerpo del mulato y el negro visto como una mercancía para sacarle provecho económico. En ningún momento, se opaca el deseo sexual de los habitantes de la isla; por el contrario, se maximizan las posibilidades de encontrar un remanso del placer en el Caribe, donde se puede disfrutar de la sexualidad y complacer todas las fantasías que se quieran tener.

El concepto erótico se construye, paulatinamente, asociado con el poderío sexual de sus habitantes y las prácticas inusuales que llevan a cabo para satisfacer sus antojos libidinosos. Los personajes de la novela, aunque indigentes y desposeídos, no ocultan nunca sus voraces apetitos sexuales. Más bien, logran una liberación total de ciertos tabúes occidentales a los que fueron sometidos durante la época colonial. El hedonismo se desarrolla, en diferentes gradaciones, en todos los personajes de esta novela. El sexo es percibido como la única libertad gratuita y contestaria que poseen los ciudadanos indigentes en sus vidas. El extranjero, por otro lado, se regodea en este oasis de fruiciones que encuentra en el Caribe.



Debido a la crisis económica, el cuerpo es un medio para sobrevivir a esta hecatombe; pero el narrador, en la mayoría de las veces, lo presenta como un componente exótico que contiene un alto valor erótico. El dinero permite conseguir que las ilusiones sexuales se logren alcanzar. La cosificación de los ciudadanos cubanos es inevitable debido al momento histórico que viven. También, cuando el erotismo aparece, lo hace como una transgresión; es decir, como una ruptura del orden y de los tiempos establecidos por el mundo laboral abusivo que padecen los habitantes en la isla. Queda mucho por reflexionar e investigar, a nivel de los estudios literarios contemporáneos, sobre la fuerte relación que existe entre la sexualidad, el poder político y el papel del habitante de calle que plagan las urbes latinoamericanas, por cuanto este tipo de personaje marginal es una constante en las producciones literarias de las últimas tres décadas del siglo XX. Finalmente, estos personajes de la novela de Gutiérrez atentan contra una arcaizante y manipuladora moral occidental que siempre ha coaccionado los comportamientos sexuales en Latinoamérica.

## Referencias

Álvarez, I. (2003). *“El discurso sexual como valor de identidad nacional cubano”*. *Revista Humanidades*. (s.v.) (N° 14) pp. 13-36.

Bianchi, D. (2013). *“La subjetividad y el goce femenino. Las nuevas representaciones de las prostitutas en la literatura latinoamericana contemporánea. Cuerpos, placeres y alteraciones”*. *Revista Errancia*. (s.v.) (N° 7) pp. 1-18.

Egea, M. (2006). *En Cuba se extiende una peligrosa moda sexual*. Recuperado de: <http://www.nosotras.com/sexo/en-cuba-se-extiende-una-peligrosa-moda-sexual-18097>

Gourguet, I. (2008). *Comportamiento sexual humano*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Gutiérrez, P. (1999). *El Rey de La Habana*. Kentucky: s.e.

Quaresma da Silva, D. (2010). “Masculinidades en Cuba: legitimación de una dimensión de los estudios de género”. *Revista de Estudios Sociales*. (s.v.) (N°42), pp. 93-103.

Serrano, I. (2005). “Una mirada a la sexualidad desde el Caribe: Implicaciones de su estudio para las Ciencias Sociales”. *Revista de Ciencias Sociales*. (s.v.) (N° 14), pp. 10-21.



Sierra, A. (2013). “Cuerpos en venta: Pinguero y Masculinidad negociada en la Cuba contemporánea”. *Revista Nómadas*. (s.v.) (N° 38), pp. 167-183.

Silva, A. (2009). *Historia de Cuba 1959-1999*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

### ¿Cómo citar este artículo?

González Hernández, C. (Junio de 2021). Tipos de orientaciones sexuales en los personajes de la novela *El Rey de La Habana* de Pedro Juan Gutiérrez. *Revista Conexiones: una experiencia más allá del aula*, 13(2), 65-60. Recuperado de [https://www.mep.go.cr/sites/default/files/2revistaconexiones2021\\_a6.pdf](https://www.mep.go.cr/sites/default/files/2revistaconexiones2021_a6.pdf)

(Imagen: Edificaciones típicas cubanas

